

Clinton se enroca en el Golfo pese a la apuesta de Rusia

El líder de EE UU mantiene su exigencia de un desarme total iraquí mientras Moscú trata de llegar a un acuerdo en la ONU que evite un nuevo conflicto

España apoya el plan ruso para evitar la guerra

El ministro español de Exteriores, Abel Matutes, mostró ayer su esperanza de que el plan de Rusia para acabar con la crisis iraquí tenga resultados, aunque destacó que es la actitud de Iraq la que dificulta que pueda suavizarse el embargo que sufre.

Matutes añadió que conoce las líneas básicas del plan de Rusia. Respecto al embargo que sufre Iraq, el ministro manifestó que España se mostró favorable en su momento a que se aprobase la resolución de "petróleo por alimentos", para que su aplicación fuera más fluida, y para que incluso se ampliara.

SERGE ROMENSKY (AFP)
Ginebra

Rusia trató ayer de ablandar la postura intransigente de Estados Unidos frente a Iraq aportando un plan de entendimiento que debía ser discutido esta madrugada en Ginebra tras el cierre de esta edición.

El ministro ruso de Exteriores, Evgueni Primakov, llegó a primera hora de la tarde de ayer a Ginebra con una propuesta de solución de la crisis para presentarlo a su colegas estadounidense, francés y británico.

El plan fue finalizado minuciosamente en una serie de entrevistas efectuadas en Moscú por el vice primer ministro iraquí, Tarek Aziz, y Primakov, que fue recibido por el presidente Borís Yeltsin.

El plan debía ser analizado con la secretaria norteamericana de Estado, Madeleine Albright, y los titulares de Exteriores británico y francés a partir de las 2,00 de la madrugada. Las discusiones debían tener por marco el Palacio de las Naciones, sede europea de la ONU, y no el aeropuerto, como se había señalado anteriormente.

"Espero mucho de la reunión", declaró Primakov a los periodistas a la salida del avión. Sin embargo, el jefe de la diplomacia rusa no quiso anticipar detalles de su propuesta, que trata de evitar una confrontación armada entre EE UU e Iraq.

Washington, apoyado por Londres, se ha lanzado a una escalada de fuerza militar en el Golfo, mientras que Iraq está sometido desde que invadió Kuwait en 1990 a un embargo riguroso.

La crisis actual está provocada por la decisión del presidente iraquí, Saddam

Husein, de impedir que los estadounidenses formen parte de las misiones de la ONU encargadas de verificar la destrucción de las armas de destrucción masiva en Iraq.

El levantamiento del embargo a Iraq está ligado a un certificado de buena conducta que debe emitir la Comisión Especial de Inspección

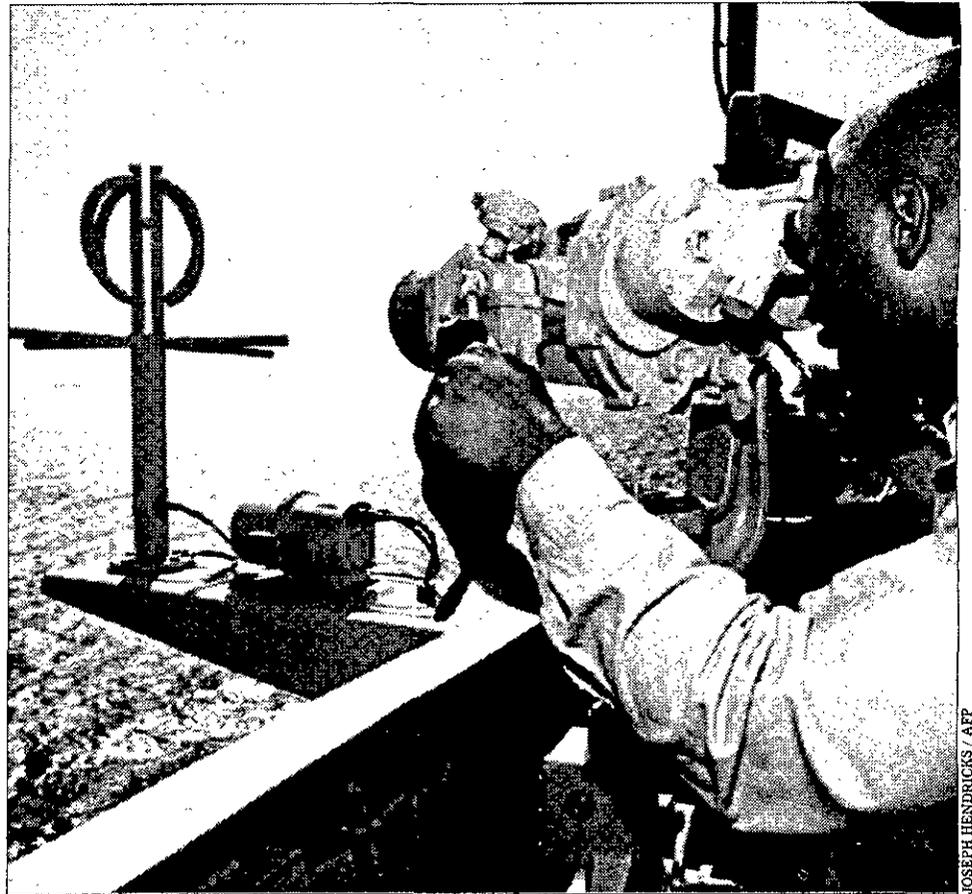
Moscú quiere convencer a Bagdad de que "hay una luz al final del túnel" para que ceda ante la ONU

ción de la ONU (UNSCOM) el día en que considere que Iraq ya no es una amenaza en lo que respecta a armas nucleares, químicas o biológicas. Según fuentes diplomáticas, la propuesta rusa consistiría en "hacer brillar una luz al final del túnel", dando a Iraq una esperanza relativa a las condiciones concretas del levantamiento

de las sanciones. Clinton, sin embargo, insistió ayer en que "a Saddam Husein no se le puede permitir expulsar a los inspectores internacionales porque no podemos aceptar otro dictador con armas de destrucción masiva", una afirmación que hace temer por el éxito de la iniciativa de paz de Moscú.



ESCUDO HUMANO Un iraquí con sus hijos se ofrece para defender a Saddam.



APUNTEN... Un soldado de EE UU escruta el golfo Pérsico desde la cubierta del 'George Washington'.

EZZ SAID (AFP)
Alhassoua (Iraq)

En el corazón de una fábrica de repuestos al oeste de Bagdad, un jefe tribal hace servir comidas gratuitas a los 'escudos humanos' de Saddam Husein.

Los miembros de la tribu Al-Buisa prepararon ayer el almuerzo de 400 personas, voluntarias para proteger con su cuerpo los talleres de repuestos para tractores contra un posible ataque norteamericano.

Grandes ollas llenas de arroz y carne hervían ayer sobre hornillos de gas.

"Mi tío, el jefe de la tribu, ha de-

Comida gratis para los 'escudos humanos'

Orgullo y solidaridad entre los civiles que defienden los centros estratégicos en Iraq

cidido alimentar a esta gente todos los días", explicaba Mohamed Dahal, un dignatario de la tribu. "Les daremos de comer todo el tiempo que permanezcan aquí", añadió antes de improvisar unos versos sobre los méritos del pres-

"He venido a proteger la fábrica, que es propiedad del pueblo"

dente Saddam. Las tribus iraquíes se han enriquecido durante los siete años de embargo al vender sus legumbres y sus corderos al Estado a unos precios elevados para alentar la producción.

Los muros de la fábrica están recubiertos de inscripciones en las que puede leerse: "Abajo Estados Unidos".

"Cuando conocí la adopción de la resolución mil novecientos no sé cuánto decidí venir a instalarme aquí para proteger la fábrica, que es propiedad de todo el pueblo", declara Hani Mahmud, un agricultor de 30 años. "Desde entonces, dormo aquí como mi padre, mi hermano y mi hermana".